

suposicion; sobre todo sabiendo como sabemos, que fueron pocas si no ningunas las relaciones que los chinos tuvieron con los occidentales en la época en que predominó la civilización griega, y en la de la romana que inmediatamente tras esta vino; apesar de que los griegos y los romanos hubieron de tener noticias de aquellos naturales ya que nombran muchas veces á los *serici*, esto es, los del país de la seda, especialmente los romanos. La coincidencia, pues, puede explicarse bajo otro concepto.

Con efecto; es tan natural la disposición del pórtico en la construcción de madera, material que tanto emplean los chinos, que puede muy bien haber dependido de esta circunstancia el que exista alguna semejanza entre un Ting y un templo griego. Por otra parte, el principio de utilidad que constituye una de las bases principales de las creencias religiosas y políticas de los chinos, puede muy bien haber producido formas análogas á las que en Grecia y en Roma se produjeron; porque al cabo el principio que dió origen al estilo arquitectónico de estos dos países, algo de comun tiene con la utilidad material, ya que los motivos de la decoración, tan inmediatamente proceden de la construcción, y tan natural aparece el modo de construir que emplearon. Por otra parte nada tiene de particular, que dos pueblos, de la propia manera que dos hombres, puedan pensar una cosa misma, aun sin haberse comunicado jamás, sobre todo mediando análogas circunstancias.

### AMERICANA.

Antes de ocuparnos de los pueblos situados al occidente de Asiria, para hallar los grados de desarrollo del arte plástico en progresión correlativa, sin interrupción de ninguna clase, queda todavía por hacer mención especial de los monumentos

americanos, toda vez que pertenecen á una civilizaci3n cuyo desarrollo qued3 interrumpido por otra, que s3bita y r3pidamente la sustituy3.

Situado el estado de M3jico entre el Ecuador y el tr3pico de C3ncer, comprendiendo Yucatan y Guatemala, fu3 habitado en los m3s primitivos tiempos por una raza de hombres que hubo de guardar mucha analog3a con las razas indias norte americanas: tal fu3 la raza Tolteca, de origen sin duda sem3tico, procedente de Asia. Esta raza hubo de penetrar en el territorio de Anahuac (que vale, *cerca del agua*), probablemente en el siglo vi de la Era cristiana; siendo su capital Tenotchutlan, hoy M3jico. A la raza Tolteca sucedi3 la Chichimeca, la cual hubo de ocupar el pa3s en el siglo x de la misma Era. Pronto siguieron las razas de los alcohuanos, conocidos en la 3poca de la conquista hecha por los espa3oles, con el nombre de Tezcucanos; raza muy susceptible de civilizaci3n. Las guerras que los Chichimecas sostuvieron con sus hermanos los Tapanecas, los debilit3 sobremedida; as3 fu3 que al aparecer tres siglos m3s tarde los Aztecas, f3cilmente se apoderaron del pa3s, habiendo asentado ya en 3l durante el siglo siguiente al de la invasi3n (sig. xiv de J. C.). El auxilio que estos 3ltimos invasores los Aztecas dieron á los Tezcucanos fu3 origen de la alianza ofensiva que se form3 entre las dos naciones y el peque3o estado de Tlapocan, si bien los Aztecas fueron los que preponderaron. Esta fu3 la raza que Hernan Cort3s encontr3 en M3jico á principios del siglo xvi de J. C. en que alcanz3 la conquista.

De los relatos de los misioneros y de los eruditos que acompa3aron á los espa3oles en aquella expedici3n, y de todos los curiosos que han investigado los manantiales arqueol3gicos del pa3s se deduce, que apesar de la cultura y dulce trato de los Aztecas, fueron ellos los que introdujeron el canibalismo en el territorio de Anahuac. Doscientos a3os antes de la conquista hecha por los espa3oles, esto es, en el siglo xiv de J. C. adoptaron los sacrificios humanos: á la v3ctima se le arrancaba el co-

razon, y su cuerpo era comido en un festin, con toda la etiqueta de un trato social el más distinguido.

Necesítase cuanto acaba de decirse para que el lector pueda darse razon del carácter de los monumentos arquitectónicos de aquel país.

El arte de construir fué tradicional en Méjico, de modo que el templo edificado en esta ciudad antes de la conquista, estaba construido por un sistema igual al de los construidos en la época Tolteca. Sin embargo, existen en el país tipos en los cuales se dejan ver caractéres distintos, cada uno de los cuales se atribuye á una de las tres civilizaciones que allí se desarrollaron, á saber: la *tolteca*, la *chichimeca* y la *azteca*. Tales caractéres manifiestan una serie de grados de mayor ligereza, de mayor superficialidad y hasta de frivolidad de ideas, más bien que aspiraciones á un mejoramiento de formas. A la civilizacion tolteca atribúyense las construcciones de piedra, material empleado exclusivamente por ellos: y esta clase de construcciones dieron en el país á los toltecas una consideracion especial respecto del arte de construir; de manera que el título *Tolteca* fué sinónimo de *arquitecto*. Las construcciones de ladrillo hubieron de ser introducidas en la época de la dominacion chichimeca, la cual mezclada con la raza tolteca, ya degenerada, y quizá con algunas otras aunque de menor importancia, careció de vigor y de fuerza para resistir los ataques de la que habia de suplantarla. Las construcciones de casquijo y tierra fueron introducidas durante la dominacion azteca; apareciendo en ella la poca consistencia, la frivolidad, como civilizacion que fué fundada solamente en apariencias y en el fausto y oropel.

La forma piramidal parece ser la característica de la arquitectura mejicana y aun de la peruana. El aspecto de aquellos monumentos da más bien idea de extension y de solidez que de elevación.

Ni en Méjico ni en el Perú se han encontrado monumentos trogloditos, y pocos monolitos; lo cual podria ser una prueba de que si en la arquitectura americana no se halla el monolitismo como carácter general, debe admitirse como tal el ningun alarde que en aquellas construcciones se hace de la combinacion de materiales.

Casi todos los monumentos de Méjico, Guatemala y Yucatan, están erigidos sobre terraplenes piramidales; y la planta afecta siempre el cuadrilongo.

En el monumento de Uxmal se encuentran pilares cilíndricos de diez y ocho pulgadas de diámetro y tres ó cuatro piés de altura. Están colocados el uno al lado del otro ocupando un espacio de doscientos ochenta y cinco metros de largo: y son la única muestra de formas que pueden dar razon de la existencia de columnas en la arquitectura americana; porque comunmente hicieron uso de pilares, si tales pueden llamarse los macizos ó machones que sostuvieron los pisos arquitrabados que se ven en aquellos monumentos.

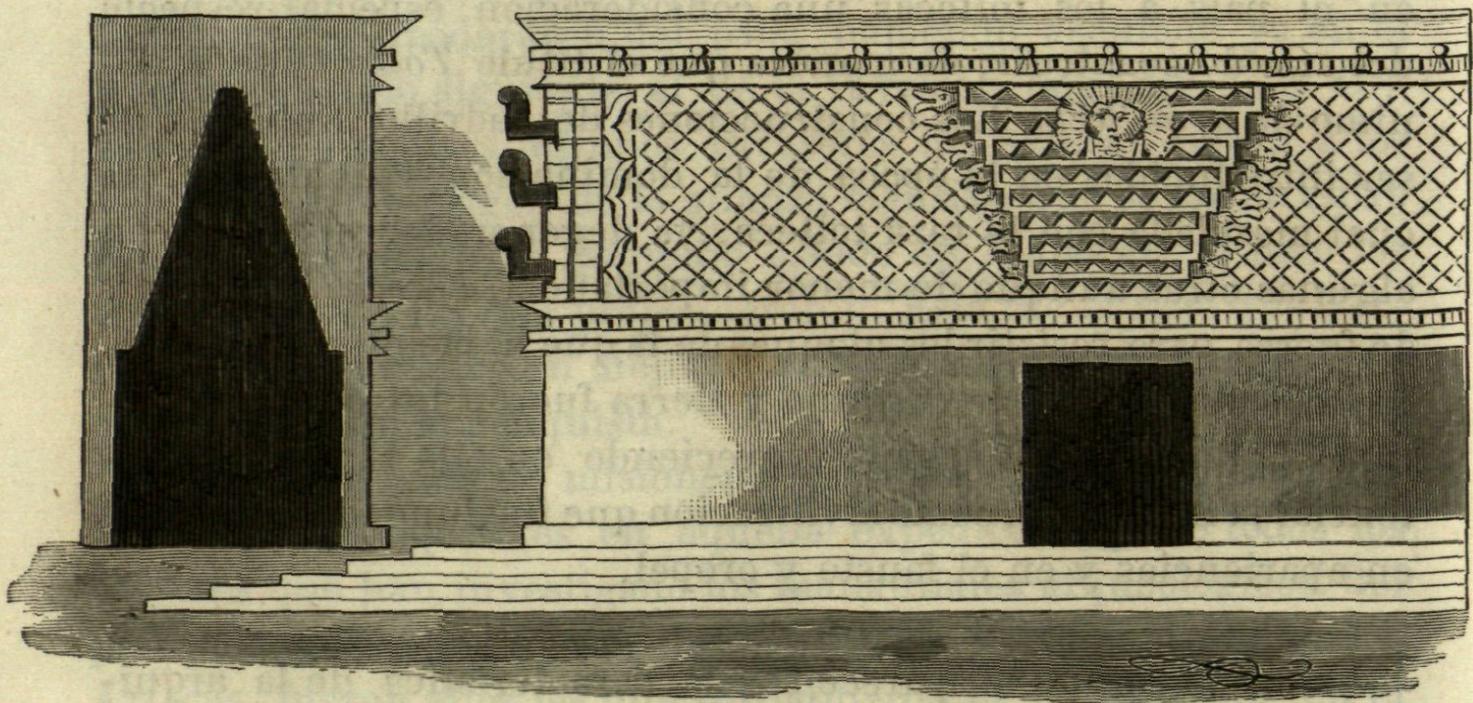


Fig. 24. Palacio de Palenque.

Las molduras que son lo que constituye la fisonomía de la

arquitectura, puede decirse que quedan reducidas á chafianes y listeles.

La exornacion cubre mucha parte de los pisos y de los paramentos de los muros, consistiendo en bajos relieves representando simbólicamente asuntos históricos ó bien objetos extravagantes, combinados de una manera más extravagante todavía. Otras veces son enormes sierpes enlazadas, meandros y zigzages de especie particular, ó ajedrezados en losange. En los ángulos de los edificios figuraron un adorno saliente que llamariamos *trompa de elefante*, si en el país se hubiesen producido esta clase de cuadrúpedos. Por lo demás parece que los peruanos imitaron perfectamente en oro las yerbas y plantas parásitas que crecen en los muros, colocándolas con tanto arte, que parecian que habian nacido en estos; lo cual constituyó un género de exornacion especial, bien digno de ser estudiado, buscando restos de aquellos trabajos. Emplearon la policromia para dar

mayor efecto á la exornacion; y lo que de ella queda conserva extraordinario brillo.

Los vanos que usaron fueron rectangulares; si bien los que se encuentran en los palacios de los Incas en el Perú tienen las jambas convergentes hácia el dintel: ofreciéndose algunas muestras de puertas en Tau en el palacio de Pa-

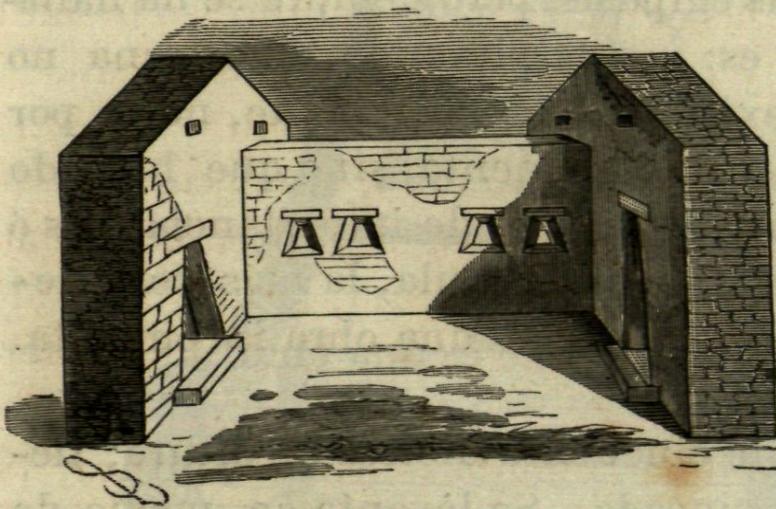


Fig. 25. Palacio de los Incas. (Perú.)

lenque.

Los techos ó son planos, ó forman con los muros que los sostienen una especie de bóveda formada por tres planos: tales son los techos del palacio de Palenque y aun de casas particulares; como sucede en las de Yucatan.

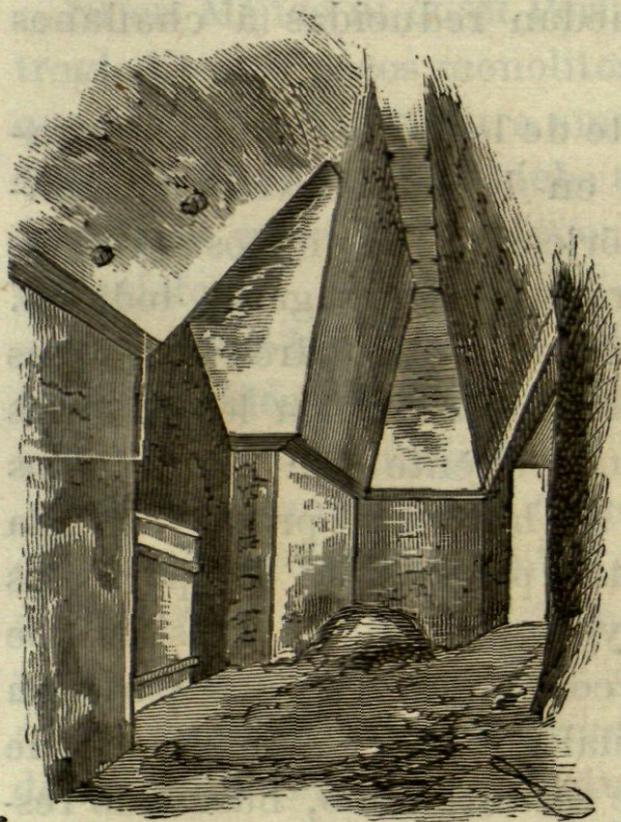


Fig. 26. Casas particulares en Yucatan.

Los monumentos exigidos por la civilizacion americana anterior á la conquista de los españoles, son los *teocallis* ó templos, los *palacios*, y los *gimnasios*.

Pero antes de hablar de estos monumentos es menester advertir que los edificios americanos, generalmente considerando, tienen un basamento piramidal, cuya altura es más ó ménos considerable segun la importancia del edificio; teniendo escaleras abiertas en sus fachadas para hacer accesible la plataforma superior.

Se ha pretendido equiparar las pirámides americanas con las egipcias, pero siempre se ha hallado una diferencia esencial, y es: que la pirámide americana no tiene como la egipcia una existencia independiente, no es por si sola como lo es la egipcia, un monumento, sino que ha sido levantada para servir de base á edificios de importancia más ó ménos general. La misma pirámide de Cholula, la más considerable de las americanas, probablemente es una obra incompleta. Esto no excusa su descripcion.

*Pirámide de Cholula.* Mide cincuenta metros de altura; tiene cuatro cuerpos; y queda truncada. Se levanta en medio de una esplanada que está á muchos metros sobre el nivel del mar: en el dia presenta el aspecto de una colina, por razon de la vegetacion que ha crecido en los paramentos. Fué construida de ladrillos crudos unidos con arcilla. En la meseta superior hay en la actualidad una capilla: y en distintos puntos de los costados hay grutas que hubieron de servir para sepulturas.

**TEOCALLIS.** Son edificios religiosos consagrados por las creen-

cias del país mejicano, comprendiendo el que en el día lleva el nombre de Guatemala. Todos están edificados sobre plantas

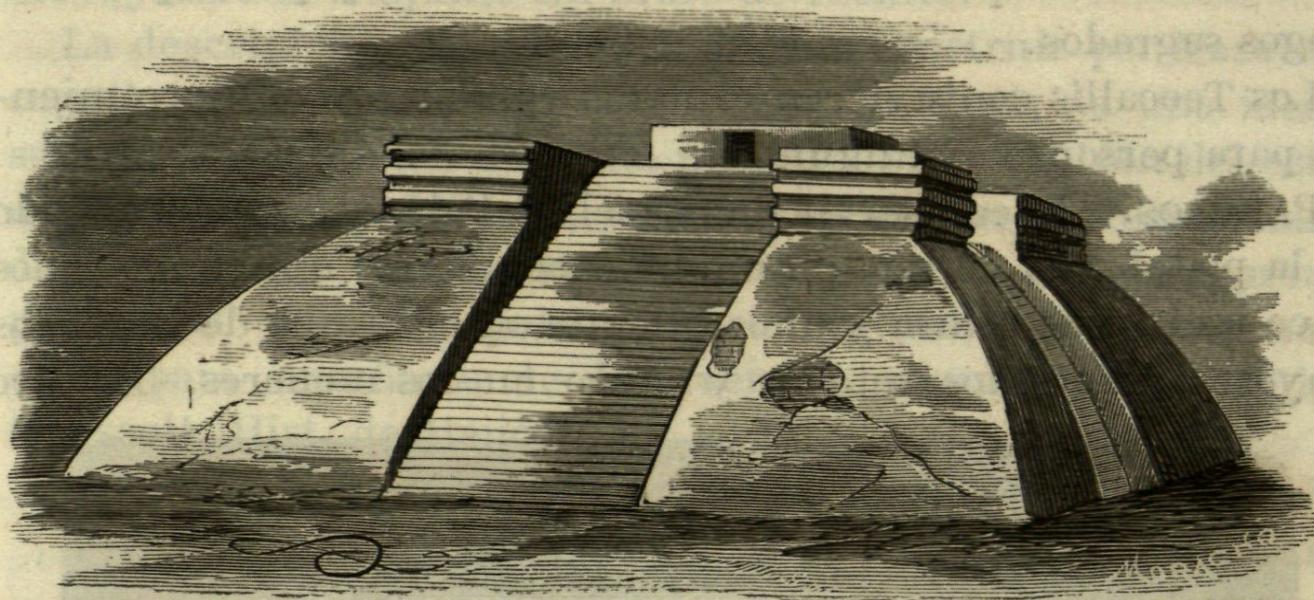


Fig. 27. Teocalli de Techuantepec.

análogas; y todos están orientados. Se encuentran erigidos en

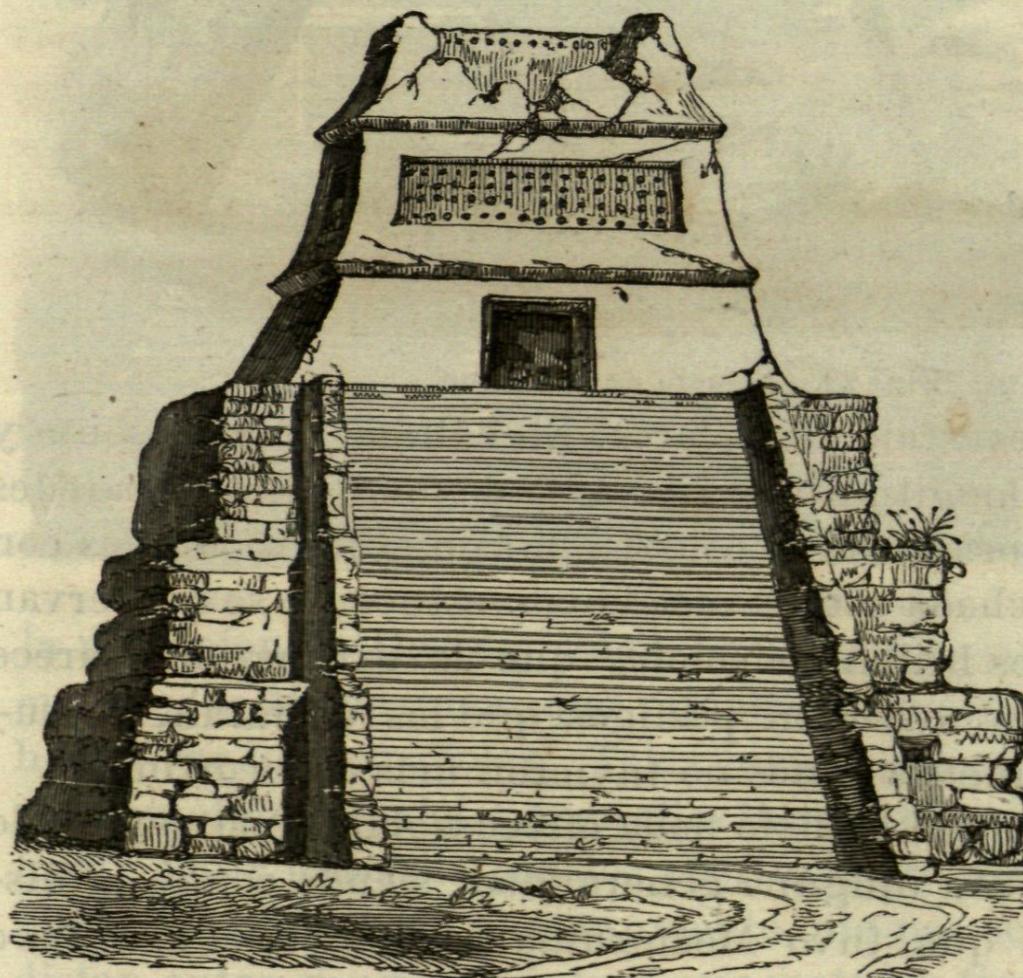


Fig. 28. Teocalli de Guatusco.

medio de vastos recintos formados por muros, comprendiendo jardines, fuentes, habitaciones para los que estaban al servicio del templo, y hasta arsenales. Una grande y espaciosa escalera con pasamano ó sin él conduce á la plataforma superior de la pirámide basamental. En esta

plataforma estaba erigida la capilla del ídolo. En los más recientes teocallis veíase sobre la plataforma la imagen de la divinidad, así como el altar para los sacrificios humanos, y piras para los fuegos sagrados.

Los Teocallis contuvieron cámaras sepulcrales y enterramientos para personas distinguidas.

**PALACIOS.** Puede servir de tipo el de Palenque. Está erigido en la plataforma de una pirámide cuadrilonga que mide unos trece metros de altura y unos ochenta en cada uno de los lados mayores, con unos setenta y cinco en los menores. En otro

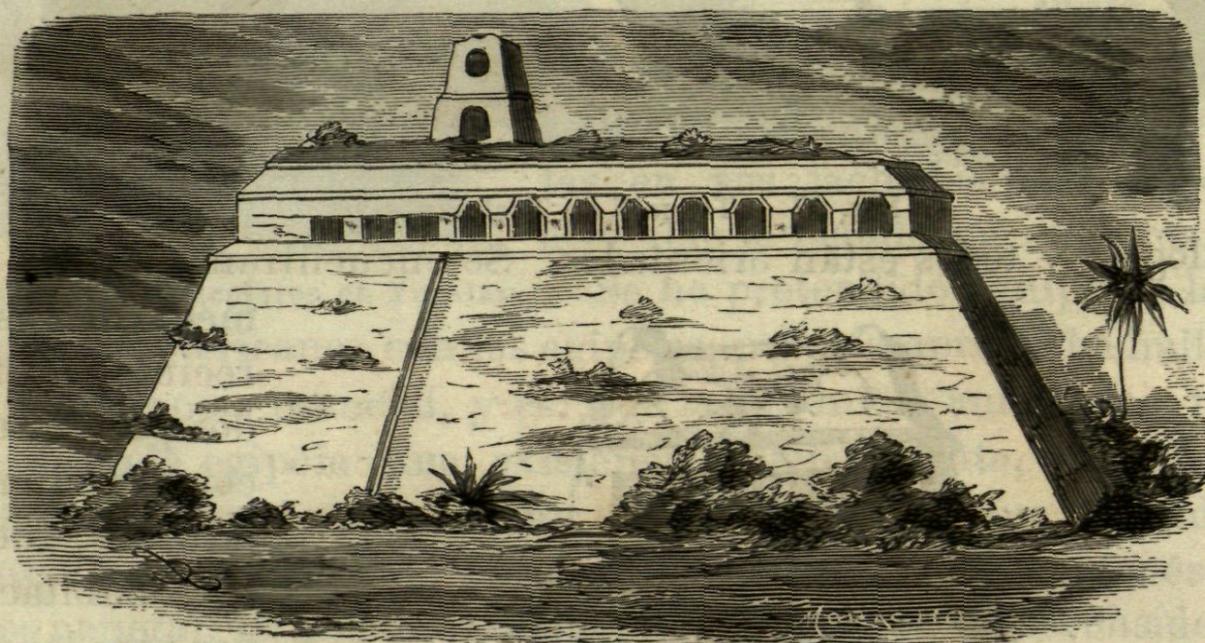


Fig. 29. Palacio de Palenque.

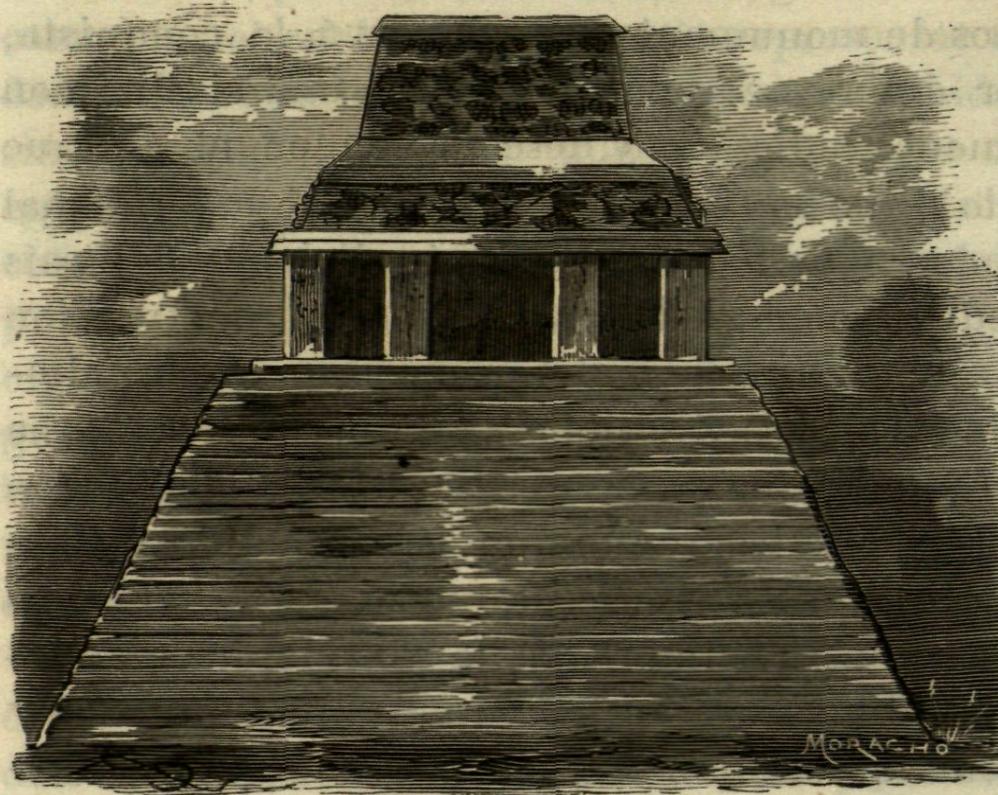
tiempo estuvo revestido de sillares. El edificio mide sesenta y cinco metros de longitud por cincuenta de fondo. En las paredes hay figuras alegóricas. Está construido con sillares unidos con argamasa. La fachada está revocada con estuco, y se conservan en él restos de los brillantes colores que le exornaron. Parece que las puertas no tuvieron postigos que las cerraran, presumiéndose que aquellos vanos no tuvieron más que cortinas.

La distribución del edificio nada ofrece notable, no pudiendo hablarse de ella con ninguna generalidad, siendo como es distinta del palacio que tuvo Moctezuma en Méjico, el cual tuvo una disposición análoga á la de los palacios de China, que como

queda dicho en su lugar, no son más que una aglomeración de pabellones poco elevados, separados unos de otros por patios, circuyendo el conjunto un muro de recinto.

La descripción del palacio mandado construir por Nazahualcoyotl, príncipe tezcucano, hecha por Prescott, da una idea no solo de la ilustración de aquel príncipe, sino también del estado de la civilización del país; pues á más de los correspondientes departamentos para habitación de la familia real, comprendía pabellones para recepciones oficiales, otros para tribunales, otros para enseñanza de la juventud, y un mercado público (Prescott, Hist. de Méjico).

EDIFICIOS PARTICULARES. Tuvieron un carácter análogo al palacio de Palenque aunque con menores proporciones.



GIMNASIOS. Existen en Yucatan ruinas de unos edificios especiales contruidos sobre unos terraplenes, que se supone sirvieron para ejercicios gimnásticos. Esta opinion

está fundada en la narración de Herrera sobre los juegos á que se dedicaba el emperador Moctezuma, que reinaba en la época de la conquista hecha por los españoles. Tales juegos guardan mucha analogía con el de la pelota; y en ellos llevaba el premio el que lograba hacer pasar una bola por dos aberturas circulares hechas en dos muros paralelos. En el monumento que nos ocupa, estos muros distan entre sí unos treinta y seis metros; tienen las aberturas

de unos quince centímetros de diámetro, y están practicadas estas á seis metros del suelo.

En los estados de la Union existen varios recintos circulares por lo regular, contruidos de piedra ó casquijo con una grade-  
ría interior. Supónense anfiteatros donde hubieron de quemarse prisioneros de guerra, ó de celebrarse luchas de gladiadores.

MONUMENTOS SEPULCRALES. En el territorio de Anahuac existen túmulos formados de tierra, parecidos á los que en el antiguo continente se atribuyen á los celtas. Todos hubieron de pertenecer á personajes de categoría. Los que se encuentran en Bolivia tienen ya el aspecto de cámaras sepulcrales.

Todos estos restos de monumentos anteriores á la conquista, no cabe la menor duda que son producto de una civilizacion aislada, completamente indígena, y desconocida en el antiguo continente. De todo lo que hay en la América central y meridional más allá de los Andes, y de todo lo que las tradiciones del país afirman, puede deducirse que los monumentos de construccion azteca tales como se encontraron, no eran más que copias alteradas de los grandes y antiguos edificios pertenecientes á una civilizacion y á un pueblo que ya no existia: todo lo cual viene confirmado por el relato de los que fueron á la conquista, que aunque se les suponga sin criterio arqueológico y artístico suficiente, siempre son un testimonio de la consideracion de antigüedad que á los indígenas merecian aquellos monumentos y aun sus ruinas. Como quiera que sea, los monumentos americanos no han llamado suficientemente la atencion de los eruditos; pudiendo muy bien decirse que el campo de aquellas antigüedades está todavía vírgen y por beneficiar.